

Publicado en: Antonio Eiras Roel y Domingo L. González Lopo (Coord.): Movilidad interna y migraciones intraeuropeas en la Península Ibérica. Actas del Coloquio Europeo. Santiago de Compostela, 8-9 de noviembre de 2001. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2002, pp. 235-257.

Las Dos Caras de la Inmigración

JUAN DíEZ NICOLÁS
Universidad Complutense

Las migraciones internacionales no constituyen una novedad en la historia de la Humanidad, pero en la actualidad han adquirido una mayor notoriedad y atención por parte de los gobiernos nacionales y de las organizaciones internacionales a causa del significativo incremento que se ha producido en las últimas décadas en el volumen de personas que viven en un país distinto al de su nacimiento, unas veces de forma voluntaria, y otras obligados por razones de supervivencia, para mejorar sus oportunidades vitales económicas, políticas, religiosas, étnicas, etc. En 1976, según una encuesta de Naciones Unidas entre los gobiernos nacionales, sólo el 13% de ellos declararon tener algún tipo de política sobre migraciones, pero en la actualidad esa proporción supera el 50% (Naciones Unidas, 1997). Las Conferencias Mundiales de Población organizadas por Naciones Unidas en 1974 (Bucarest), 1984 (México) y 1994 (Cairo) han concedido una importancia creciente en sus debates y resoluciones a las migraciones internacionales. En 1965 había en todo el planeta 75 millones de personas que vivían en un país diferente al de su nacimiento, pero esa cifra supera los 150 millones en el año 2000, y de los 2 millones de refugiados que se contabilizaron en 1965 se ha pasado a más 15 millones en la actualidad.

España ha sido tradicionalmente un país de emigración, primero hacia el continente americano durante los siglos XVI al XX (hasta la II Guerra Mundial), y luego hacia Europa (en las décadas de los años '60 y '70), de manera que su alto crecimiento vegetativo (consecuencia de una alta natalidad y una baja mortalidad) se veía parcialmente reducido por un saldo migratorio negativo. Pero, desde 1991, España ha pasado a ser un país de inmigración (Izquierdo, 1996), hasta el punto de que el saldo migratorio positivo constituye más del 90% del crecimiento demográfico total, debido a que el crecimiento vegetativo o natural es casi cero (por la casi igualdad entre natalidad y mortalidad). A pesar de la inmigración, España, como la totalidad de los países europeos, tiene un crecimiento demográfico muy bajo (0,12% anual),

pero si no fuese por su saldo migratorio positivo (0,11% anual) que compensa un muy bajo crecimiento vegetativo (0,01% anual), en estos momentos ya habría alcanzado un crecimiento demográfico cero, y estaría encaminándose hacia un crecimiento negativo.

La población extranjera que residía legalmente en España, que en 1975 era de 165.289 personas, ha pasado a ser de 1.400.000 aproximadamente a finales del 2001, contabilizando incluso a los regularizados durante los últimos dos años. Pero, si en 1975 la población extranjera procedente de Europa (principalmente profesionales y directivos de empresas, así como jubilados y pensionistas) representaba dos terceras partes de la población extranjera total, en la actualidad, la población procedente de Europa representa solo una tercera parte aproximadamente de la población extranjera total (Díez Nicolás y Ramírez Lafita, 2001a), debido al fuerte incremento que la población inmigrante propiamente dicha (los extranjeros que vienen a España en busca de trabajo, es decir, los denominados inmigrantes económicos, así como los refugiados y asilados (IMSERSO, 1998), tanto legales como carentes de la documentación legal correspondiente) ha experimentado un crecimiento extraordinario durante los dos últimos años, debido al incremento de la inmigración ilegal y a los consiguientes procesos de regularización que ha habido que realizar para evitar situaciones que son insostenibles desde un punto de vista humanitario. Así pues, el número de residentes extranjeros que pueden ser considerados inmigrantes (por proceder de países menos desarrollados, como el norte de África, los países subsaharianos, América Latina, Asia, etc.) se aproxima actualmente al millón de personas. Aún así, España continúa siendo uno de los países europeos con la tasa más baja tanto de extranjeros como de inmigrantes, un 3,5% y un 2,5% respectivamente.

Conscientes de que la inmigración se convertiría en uno de los hechos sociales más relevantes para España durante las próximas décadas, iniciamos en 1991 (año en que España tuvo por primera vez desde los años '30 un saldo migratorio positivo) una investigación anual sobre las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes, sobre la base de muestras nacionales de alrededor de 1.200 personas de uno u otro sexo, representativas de la población española de 18 y más años (CIRES, 1991-96; Díez Nicolás, 1998, 1999b). Las once investigaciones realizadas hasta la fecha suponen ya una serie temporal de gran importancia no solo académica, sino también política, para intentar establecer qué impacto, si es que alguno, está teniendo el incremento de la población inmigrante en España sobre las actitudes de la población receptora (española) (Díez Nicolás y Ramírez Lafita, 2001a). Pero, en el año 2000), además de la investigación anual sobre las actitudes de los españoles hacia la inmigración, hemos podido llevar a cabo otra investigación sobre los propios inmigrantes, con una muestra intencional (no necesariamente representativa desde el punto de vista estadístico) de 750 personas, distribuida en las cinco comunidades autónomas con mayor volumen y proporción de inmigrantes, y distribuida asimismo por países de procedencia (Díez Nicolás y Ramírez Lafita, 2001b). Naturalmente, al haber podido diseñar ambas investigaciones, se ha podido incluir un gran número

INMIGRANTES	Total	Venir solos	Venir con familia, conyuge e hijos	Ns/Nc
TOTAL	(765)	43%	52	5
País donde nació:				
Norte de África	(237)	47%	49	4
Latinoamérica	(304)	38%	55	6
Asiáticos	(77)	27%	68	5
Africanos de raza negra	(130)	52%	42	6

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid, 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Cuando la inmigración en España era todavía muy reducida en volumen, los españoles parecían preferir en cierta mayor proporción la inmigración temporal sobre la permanente, pero desde 1995 ha predominado la preferencia por la inmigración permanente. Es posible que el cambio de actitud sea consecuencia de la constatación, por parte de la población española, de que los inmigrantes permanentes y con familia se integran mejor y tienden a implicarse en menos problemas (delincuencia, droga, etc.) que los que vienen por una corta temporada y sin obligaciones familiares. Los inmigrantes, a su vez, muestran una clara preferencia por la inmigración de larga duración, incluso con carácter permanente, y en compañía de familiares, con la única excepción de los inmigrantes procedentes del África negra, que son más partidarios de venir solos que con familia.

Tabla 2. Forma de convivencia real de los inmigrantes e intención de traer familiares

INMIGRANTES	Total	Sólo	Familiares	Amigos	Compañeros de trabajo	Otros inmigrantes	En una institución
TOTAL	(765)	15%	42	30	4	15	1
País donde nació:							
Norte de África	(237)	15%	32	30	6	19	*
Latinoamérica	(304)	17%	55	28	3	6	2
Asiáticos	(77)	12%	56	26	6	8	1
Africanos de raza negra	(130)	12%	26	35	-	33	2

INMIGRANTES	Total	Conyuge/ Novio(a)	Hijo(s)	Otros familiares	Amigo(s)	Otros	No tiene intención
TOTAL	(765)	11%	13	35	12	*	46
País donde nació:							
Norte de África	(237)	11%	8	35	11	-	50
Latinoamérica	(304)	11%	18	34	14	*	41
Asiáticos	(77)	3%	5	44	9	-	48
Africanos de raza negra	(130)	16%	17	36	9	1	46

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Además, no se trata solo de que españoles e inmigrantes prefieran la inmigración de larga duración y con familia, sino que esa es también la forma mayoritaria de convivencia en que se encuentran los inmigrantes, de manera que casi la mitad de los entrevistados vive con familiares, y más de la mitad están haciendo gestiones para ayudar a venir a España a algún familiar.

Tabla 3. Preferencia por una Política de Concentración o de Dispersión Urbana de los Inmigrantes

ESPAÑOLES	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
La Concentración favorece la integración	21%	22%	23%	24%	20%	22%	24%
La Concentración dificulta la integración	68	69	60	58	66	66	66
NS/NC	11	9	16	19	14	12	10

ESPAÑOLES	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Se debe favorecer política de dispersión	47%	56%	41%	42%	43%	48%	42%
No se debe favorecer política de dispersión	38	27	34	32	37	32	36
NS/NC	15	17	25	27	20	19	22

INMIGRANTES	Total	Vivir en barrios donde viven		Ns/Nc
		otros inmigrantes del mismo país	toda clase de personas	
TOTAL	(765)	7%	89	4
País donde nació:				
Norte de África	(237)	8%	87	5
Latinoamérica	(304)	4%	93	2
Asiáticos	(77)	8%	83	9
Africanos de raza negra	(130)	8%	88	4

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Los españoles han creído siempre mayoritariamente que la concentración de los inmigrantes en barrios determinados dificulta su integración, y por ello son partidarios de que el Gobierno practique una política de dispersión por barrios. Es posible que esa inclinación hacia la mezcla, hacia la integración en los mismos barrios, el rechazo a la segregación espacial, sea consecuencia de una tradición española, en la que las "morerías" y "juderías" nunca adquirieron la importancia que tuvieron esta últimas en la mayoría de las ciudades centro-europeas, donde los guetos fueron mucho más frecuentes y con lamentables consecuencias. Las ciudades de los países del sur de Europa, puede que debido a su reducida extensión superficial y alta densidad de población, favorecieron menos que las ciudades de los países del centro y norte de Europa, que tenían una mayor extensión, la segregación espacial por razones de religión, etnia o raza. Ciudades españolas como Toledo, Córdoba, Valencia, Zaragoza, y muchas otras, en las que convivieron poblaciones de muy distinta etnia y religión, fueron ejemplo de esa ausencia de auténtica segregación espacial como la de los guetos judíos en la mayor parte de las grandes ciudades de Europa central. Por supuesto, no se está afirmando que en las ciudades españolas no hubiese o no haya actualmente ninguna segregación espacial, sino que ésta fue y es inferior a la que se observa en otros países europeos o en los Estados Unidos.

Los inmigrantes, como era lógico esperar, son decididamente partidarios de la dispersión de los inmigrantes por barrios, es decir, de que vivan en barrios donde viven toda clase de personas, y no en guetos raciales o religiosos.

Tabla 4. Percepción de Presencia de Inmigrantes en el Barrio en que Viven los Españoles, y Origen de los residentes que viven en los Barrios donde viven los Inmigrantes

ESPAÑOLES	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Muy Grande	2%	2%	1%	2%	1%	1%	1%	2%	1%	2%
Grande	10	10	10	8	6	6	9	12	14	19
Pequeño	17	22	21	17	16	22	23	25	27	30
Muy pequeño	20	22	26	25	24	26	22	25	26	20
Nulo	48	43	40	46	50	41	40	34	28	26
NS/NC	2	3	2	2	3	4	5	2	4	2

Inmigrantes	Total	La mayoría son inmigrantes de mi país	La mayoría son inmigrantes de diferentes países	Hay equilibrio entre españoles e inmigrantes	La mayoría son españoles, pero hay:		La casi totalidad son españoles	Ns/ Nc
		Inmigrantes de varios países	Inmigrantes de mi país	Inmigrantes de varios países	Inmigrantes de mi país	españoles		
TOTAL	(765)	5%	9	20	24	15	18	9
País donde nació:								
Norte de África	(237)	10%	11	19	22	17	14	7
Latinoamérica	(304)	1%	10	21	27	12	25	4
Asiáticos	(77)	9%	3	23	26	19	10	9
Africanos de raza negra	(130)	3%	7	20	24	14	13	19

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Una vez más, deben contrastarse las actitudes y opiniones de españoles e inmigrantes con la realidad. Y los datos sugieren que hay cierta correspondencia entre las citadas actitudes y preferencias con la realidad. En efecto, es cierto que hasta 1997 casi la mitad de los españoles afirmaban que la presencia de inmigrantes en su vecindario era nula, pero esa proporción se ha reducido a solo una cuarta parte en los dos últimos años. Por el contrario, la proporción de entrevistados que afirma que la presencia en el vecindario de inmigrantes procedentes de países menos desarrollados es muy grande o grande aumentó desde un 12% en 1992 hasta un 21% en el 2000. Parece evidente que cuando el volumen de la inmigración en España era reducido, muchos españoles simplemente no habían visto nunca un inmigrante, y por tanto era lógico que su presencia en el vecindario fuese nula o pequeña, pero a medida que el volumen de los inmigrantes ha aumentado, también ha aumentado la proporción de españoles que percibe su presencia en el vecindario. Si realmente existiese una fuerte segregación espacial, la proporción de españoles que afirma que la presencia de inmigrantes en su vecindario es nula apenas variaría con el aumento del número de inmigrantes en España.

Además, las respuestas de los propios inmigrantes demuestran que apenas existe segregación espacial en España, puesto que sólo un 14% de ellos afirma que la mayoría de los habitantes del barrio en el que viven son inmigrantes (de su país o de diferentes países), mientras que un 20% afirman que existe cierto equilibrio

entre inmigrantes y españoles, y otro 57% afirman que la mayoría de los residentes son españoles. Si realmente hubiese segregación espacial, la mayoría de los inmigrantes afirmarían que viven en barrios donde la mayoría de sus vecinos serían igualmente inmigrantes, pero es evidente que ello no es así.

La Integración Social de los Inmigrantes

El grado integración social de todos los inmigrantes no es, ni posiblemente puede ser, igual, puesto que existen diferencias importantes entre ellos según su raza, su nacionalidad, su religión, su lengua, sus costumbres, etc. (Giménez Romero, 1994).

Tabla 5. Preferencias respecto a la Integración de distintos Grupos de Inmigrantes y Grado de Integración de los Inmigrantes en la Sociedad Española

ESPAÑOLES	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Sudamericanos	32%	18%	19%	16%	21%	18%	14%	14%	17%	14%	14%
Árabes o norteafricanos	2	1	1	1	1	2	1	2	2	2	1
Africanos de raza negra	6	3	2	4	3	4	3	4	4	4	3
Europeos del Este	-	16	14	14	15	12	10	10	7	8	7
Otros	2	1	1	*	*	*	1	*	1	*	1
Ninguno	15	15	12	16	10	15	14	17	15	13	18
Todos	33	37	39	44	44	43	47	44	47	48	48
NS/NC	9	9	11	5	6	6	9	10	8	11	9

INMIGRANTES	Total	Muy integrado	Bastante integrado	Poco integrado	Nada integrado	Ns/Nc
TOTAL	(765)	18%	42	28	9	4
País donde nació:						
Norte de África	(237)	15%	35	28	14	8
Latinoamérica	(304)	27%	50	18	4	1
Asiáticos	(77)	13%	40	34	8	5
Africanos de raza negra	(130)	7%	36	42	11	5

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Casi la mitad de los españoles afirma que habría que facilitar la integración a todos los inmigrantes, sin distinción, y otro 18% dice que no habría que dar facilidades a ningún grupo, pero de los que establecen alguna preferencia, la mayoría daría alguna preferencia a los sudamericanos, y en mucha menor proporción a los europeos del Este. Esta ligera preferencia por los sudamericanos parece bastante explicable, teniendo en cuenta que los españoles comparten con ellos religión, lengua e historia, lo que les facilita extraordinariamente su integración en la sociedad española. Y, cuando se pregunta a los propios inmigrantes, los sudamericanos son los que se sienten más integrados en la sociedad española, con gran diferencia sobre todos los demás grupos de inmigrantes, si bien todos ellos se sienten moderadamente integrados, excepto los asiáticos, entre los que predominan levemente los poco o nada integrados. Pero un indicador de la integración real de los inmigrantes

en la sociedad española es el que hace referencia a las relaciones sociales, al trato, entre españoles e inmigrantes.

Tabla 6. Percepción que tienen los Españoles y los Inmigrantes del Interés de diferentes Grupos de Inmigrantes por Relacionarse con Españoles, y Percepción que tienen los Inmigrantes del Interés que tienen los Españoles en relacionarse con Inmigrantes

ESPAÑOLES	Árabes o Norteafricanos			Africanos de raza negra			Sudamericanos			Europeos del Este		
	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00
	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Mucho interés	8%	6%	8%	9%	7%	8%	15%	12%	14%	10%	8%	8%
Bastante interés	32	32	31	38	37	36	45	51	42	40	42	39
Poco interés	34	32	34	30	28	31	19	15	21	25	21	26
Ningún interés	9	9	11	7	7	8	4	4	6	6	5	7
Ns/Nc	16	20	16	16	21	17	16	18	16	19	23	20

INMIGRANTES	Mucho interés	Bastante interés	Poco interés	Ningún interés	Ns/Nc
Árabes o Norteafricanos	10%	31	20	7	32
Africanos de raza negra	12%	34	16	5	32
Sudamericanos	22%	41	7	1	29
Europeos del Este	12%	30	12	5	42
Asiáticos (Orientales)	7%	28	15	8	42
ESPAÑOLES	9%	39	28	8	16

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Los españoles perciben un alto interés entre los sudamericanos y los europeos del Este por relacionarse con españoles, pero no perciben en general tanto interés entre los africanos de raza negra y entre los árabes o norteafricanos. Pero los propios inmigrantes coinciden con los españoles en percibir un mayor interés por relacionarse con españoles entre los sudamericanos, y en menor medida entre los europeos del Este y los africanos de raza negra, y menor aún entre los árabes o norteafricanos y entre los asiáticos, aunque incluso respecto a éstos la proporción que percibe mucho o bastante interés es mayor que la que percibe poco o ningún interés. Y ésta misma percepción de desinterés es la que perciben los inmigrantes entre los españoles respecto a su interés por relacionarse con inmigrantes. Pero estas percepciones pueden contrastarse con la realidad.

Tabla 7. Frecuencia de relaciones de los Españoles con los Inmigrantes, de los Inmigrantes con los Españoles, y de los Inmigrantes con otros Inmigrantes

ESPAÑOLES	Han mantenido (en %) una conversación larga con:										
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Norteafricanos	15	19	19	21	26	25	27	26	24	27	29
Africanos de raza negra	16	16	16	20	22	20	26	20	22	22	24
Sudamericanos	28	30	28	32	31	32	34	30	32	35	36
Gitanos	35	35	34	41	41	39	44	38	42	40	42
Europeos del Este	-	10	10	13	13	12	14	13	14	16	14
Asiáticos	-	-	8	10	9	9	11	10	11	12	10

Personas con las que tiene trato más frecuente

INMIGRANTES	Total	Equilibrio españoles e inmigrantes de mi país			Hay de todo	Mayoría inmigrante		Todos inmigrantes		Ns/Nc
		Todos españoles	Mayoría españoles	de mi país		de otros países	de mi país	de mi país		
TOTAL	(765)	7%	19	15	21	7	17	12	2	
País donde nació:										
Norte de África	(237)	8%	19	13	18	8	14	18	2	
Latinoamérica	(304)	10%	27	20	24	6	9	5	*	
Asiáticos	(77)	-%	10	12	17	4	27	26	4	
Africanos de raza negra	(130)	5%	10	8	21	11	36	6	3	

Frecuencia con que se reúne con personas de su país:

INMIGRANTES	Total	Todos o casi todos los días			Varias veces al mes		Casi nunca o nunca		Ns/Nc
		Una vez a la semana	Varias veces al mes	Varias veces al año	Casi nunca o nunca				
TOTAL	(765)	44%	24	17	5	8	2		
País donde nació:									
Norte de África	(237)	51%	21	15	3	6	4		
Latinoamérica	(304)	29%	29	22	9	11	*		
Asiáticos	(77)	61%	22	12	3	3	-		
Africanos de raza negra	(130)	55%	22	12	4	7	1		

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

La mayoría de los españoles no ha mantenido nunca una conversación con un inmigrante. Incluso cuando se trata de sudamericanos, con los que no existe la barrera del idioma, sólo un tercio de los españoles afirma haber mantenido una conversación larga con alguno de ellos. Esta falta de relación puede atribuirse a que los españoles no tienen deseos de relacionarse con inmigrantes, o a que hay tan pocos inmigrantes que la mayoría de los españoles no han tenido la ocasión de tratarlos personalmente. Pero cuando se pregunta a los inmigrantes por las personas con las que tienen un trato más frecuente, una cuarta parte afirman que todos o casi todos son españoles, más de un tercio dicen que se tratan frecuentemente más o menos por igual con españoles e inmigrantes, y otro tercio contesta que la mayoría de las personas con las que se relaciona son en su mayoría o en su totalidad también inmigrantes. En consecuencia, puede decirse que efectivamente, alrededor de un tercio de los inmigrantes está realmente poco integrado en la sociedad española, puesto

que apenas se relaciona con españoles, una proporción que es prácticamente igual que la de quienes decían estar poco o nada integrados, y que es superior en ambos casos entre los africanos de raza negra, e inferior también en ambos casos entre los sudamericanos. En efecto, un 53% de los inmigrantes africanos de raza negra y solo un 5% de los latinoamericanos dicen estar poco o nada integrados en la sociedad española, y un 53% de los inmigrantes africanos de raza negra y sólo un 20% de los latinoamericanos afirma tratarse con mayor frecuencia sólo o mayoritariamente con otros inmigrantes. Además, un 77% de los inmigrantes africanos de raza negra, y sólo un 58% de los latinoamericanos, se reúnen con personas de su país al menos una vez a la semana.

Tabla 8. Personas con las que los Inmigrantes tienen un Trato más Frecuente, según la Composición de la Población del Barrio en que Viven

INMIGRANTES	Total	Todos españoles	Mayoría españoles	Equilibrio españoles e inmigrantes de mi país	Hay de todo	Mayoría inmigrante otros países	Mayoría inmigrantes de mi país	Todos inmigrantes de mi país	Ns/Nc
TOTAL	(765)	7%	19	15	21	7	17	12	2
Barrio en el que vive según el origen de sus habitantes:									
La casi totalidad son españoles, y no se percibe presencia de inmigrantes	(136)	23%	30	14	13	3	10	6	1
La mayoría de los habitantes son españoles, pero hay inmigrantes de mi país	(114)	4%	18	15	25	7	19	11	1
La mayoría de los habitantes son españoles, pero hay inmigrantes de muchos países	(186)	6%	25	15	28	7	7	10	1
Hay cierto equilibrio entre españoles e inmigrantes	(155)	4%	14	22	17	8	17	16	3
La mayoría de los habitantes son inmigrantes de diferentes países	(69)	-%	13	17	28	12	19	12	-
La mayoría de los habitantes son inmigrantes de mi país	(39)	-%	5	5	10	8	44	26	3
Ns/Nc	(66)	2%	11	8	17	11	38	9	6

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001

Como es lógico, el medio ambiente en el que se vive influye decisivamente sobre las personas con las que se tiene trato, y ello ocurre así entre los inmigrantes. En efecto, cuanto mayor es la proporción de inmigrantes que viven en el barrio de los inmigrantes, mayor es su propensión a relacionarse mayoritariamente con

inmigrantes, y cuanto mayor es la proporción de españoles que viven en su vecindario, mayor es su propensión a relacionarse mayoritariamente con españoles.

Tabla 9. Obstáculos percibidos por los Españoles y los Inmigrantes a la Integración de los Inmigrantes en la Sociedad Española

ESPAÑOLES	Árabes o Norteafricanos			Africanos de raza negra			Sudamericanos			Europeos del Este		
	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
La religión	24%	29%	25%	6%	9%	5%	1%	1%	1%	2%	1%	2%
El idioma	14	13	9	17	21	14	2	2	1	30	34	29
Las costumbres	19	19	23	22	21	26	21	26	24	15	17	16
El nivel cultural	6	3	5	7	4	5	10	7	8	6	3	5
El nivel socioeconómico	3	3	2	4	3	3	9	11	10	6	6	5
Los rasgos físicos	1	2	3	6	6	9	2	2	2	1	1	2
El grado de racismo que existe en la sociedad española	11	9	10	16	14	13	13	11	11	9	8	8
La legalidad o ilegalidad de su situación	4	7	9	5	6	9	12	12	17	8	8	12
El tipo de trabajo	2	3	1	2	3	2	4	4	3	4	3	2
Otro aspecto	1	1	1	1	1	*	1	1	1	1	1	*
Ninguno	1	1	2	1	2	3	9	9	10	3	4	4
Todos	7	4	5	7	4	5	6	3	4	6	3	4
Ns/Nc	7	7	6	6	7	7	9	11	10	9	11	11

Inmigrantes	Total	Trabajo	Vivienda	Idioma	Papeles	Racismo	Costumbres	Relaciones	Familia	Enfermedad	Estudios	Otros	Ns/Nc
TOTAL	(765)	35%	15	28	29	15	9	5	3	1	2	1	29
País donde nació:													
Norte de África	(237)	33%	16	39	29	16	11	9	2	1	-	-	25
Latinoamérica	(304)	36%	11	5	31	12	7	4	3	*	4	2	37
Asiáticos	(77)	25%	4	64	21	18	19	3	-	-	-	-	21
Africanos de raza negra	(130)	43%	28	39	34	15	5	4	4	1	1	-	19

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Aunque las preguntas fueron algo distintas para españoles e inmigrantes, no parece que ésta sea la causa de que en esta cuestión se observen diferencias entre unos y otros en relación con los obstáculos que perciben a la integración de los inmigrantes en la sociedad española. En efecto, los españoles tienden a pensar que los obstáculos principales a que los inmigrantes se relacionen con españoles tienen que ver con las diferencias de costumbres, con el idioma, con la religión, e incluso con el grado de racismo y xenofobia de los españoles. Sin embargo, los inmigrantes piensan que los obstáculos más importantes para su integración en la sociedad española se refieren al trabajo (a la falta de trabajo, se entiende), al idioma, y a la falta de papeles, es decir, a su situación de ilegalidad, que les impide más que ningún otro obstáculo su auténtica integración en la sociedad española.

Tabla 10. Reacción de los Españoles ante la posibilidad de que una Hija se enamore de un Inmigrante, y reacción de los Inmigrantes ante la posibilidad de que una Hija se enamore de un Español

ESPAÑOLES	Norteafricano	Africano Negro	Sudamericano	Europeo del Este
Dejaría hacer lo que quisiera	34%	35%	41%	39%
La sugeriría tener en cuenta diferencias culturales	40	40	37	39
La sugeriría tener en cuenta reacción amigos y parientes	7	7	7	7
La desaconsejaría seguir adelante	11	11	8	8
La prohibiría seguir adelante	5	5	3	3
Otra	*	*	*	*
NS/NC	3	3	3	3

INMIGRANTES	Total	Dejaría hacer lo que quisiera	Sugeriría diferencias culturales	Sugeriría reacción amigos y parientes	Desaconsejaría	Prohibiría	Otra	Ns/Nc
TOTAL	(765)	73%	7	1	3	9	*	7
País donde nació:								
Norte de África	(237)	47%	12	3	5	16	*	16
Latinoamérica	(304)	93%	3	1	1	*	-	2
Asiáticos	(77)	60%	12	-	5	14	-	9
Africanos de raza negra	(130)	82%	6	-	3	7	-	2

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Una pregunta ya tradicional en este tipo de estudios es la de cuál sería la reacción del entrevistado (español o inmigrante) ante la posibilidad de que una hija se enamore de un inmigrante o español respectivamente. La pregunta es muy hipotética, y la mayoría de la gente ha “aprendido” cual es la respuesta “políticamente correcta” que se espera de ellos, pero sigue siendo útil en términos relativos más que en términos absolutos. En todo caso, puede advertirse que tanto los españoles como, y en mucha mayor medida, los inmigrantes, parecen ser muy tolerantes con esos hipotéticos enamoramientos. Pero además, y aunque el número de inmigrantes en España es, como se ha indicado, relativamente pequeño, parece que el número de matrimonios mixtos está aumentando de forma significativa. Debe observarse, una vez más, que la mayor tolerancia de los españoles se expresa con respecto a la posibilidad de que una hija se enamore de un sudamericano, y que el grupo de inmigrantes más tolerante respecto a la posibilidad de que una hija suya se enamore de un español es el de los sudamericanos. Por el contrario, las mayores reticencias de los españoles se refieren a los subsaharianos y norteafricanos, y el grupo de inmigrantes más reticente a dejar que una hija suya se enamore de un español es el de los norteafricanos. Existe por tanto bastante reciprocidad en las respuestas.

Evaluación de Nacionales de Diferentes Países

Todas las investigaciones realizadas en España durante al menos las dos últimas décadas coinciden en señalar que los españoles parecen vivir un eterno dilema entre su identificación con Europa y con Iberoamérica. Cuando se pregunta por la evaluación de países o de Europa en general, los españoles suelen mencionar a los países europeos de la UE (especialmente Italia, Alemania y Portugal) algo por encima de cualquier país latinoamericano o de Latinoamérica, Sudamérica o Iberoamérica en general, pero cuando se pregunta por los nacionales concretos de unos y otros países, los españoles suelen valorar algo más a los nacionales de los países latinoamericanos (especialmente argentinos, mexicanos o cubanos) algo por encima de los nacionales de cualquier país europeo.

Tabla 11. Evaluación de los Españoles hacia Nacionales de Distintos Países, Percepción de estas Evaluaciones por parte de los Inmigrantes, y Evaluación que hacen los Inmigrantes de los mismos Nacionales de Distintos Países

ESPAÑOLES	Valoración Media (X)										
	III-91	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Europeos occidentales (UE)	6,3	6,4	6,5	6,6	6,5	6,6	6,5	6,4	6,7	6,3	6,7
Sudamericanos	6,1	6,1	6,3	6,4	6,4	6,6	6,4	6,2	6,6	6,3	6,5
Europeos del Este	6,2	6,2	6,4	6,4	6,4	6,6	6,3	6,2	6,6	6,1	6,4
Asiáticos (orientales)	6,0	6,0	6,2	6,2	6,4	6,4	6,3	6,1	6,4	6,0	6,3
Africanos de raza negra	5,9	5,7	6,1	6,2	6,2	6,4	6,2	6,0	6,3	5,9	6,2
Judíos	5,4	5,6	5,9	6,0	6,0	6,2	5,9	5,8	6,1	5,8	6,1
Norteamericanos	5,6	5,6	5,8	6,0	5,9	6,1	5,9	5,8	6,1	5,7	6,1
Rusos	5,7	5,9	6,1	6,2	5,9	6,1	5,9	5,8	6,1	5,8	6,0
Árabes y musulmanes	4,9	5,2	5,6	5,8	5,5	5,7	5,3	5,3	5,5	5,2	5,5
Gitanos	4,8	4,8	5,3	5,4	5,6	5,6	5,2	5,3	5,4	5,1	5,5

Percepción de los inmigrantes respecto a como evalúan los españoles a:

INMIGRANTES	Muy positiva		Ni positiva ni negativa		Muy negativa		Ns/Nc
	positiva	Positiva	ni negativa	Negativa	negativa		
Gitanos	1%	8	17	29	18	28	
Sudamericanos	4%	32	24	13	3	24	
Árabes o Norteafricanos	2%	14	21	26	14	22	
Africanos de raza negra	2%	19	20	23	12	23	
Europeos del Este	4%	24	24	10	4	34	
Norteamericanos	11%	31	19	6	2	32	
Europeos de la UE	14%	34	18	3	1	29	
Asiáticos (Orientales)	2%	20	27	13	3	36	

Valoración media (X)

Inmigrantes	Total	Europeos										
		Asiáticos	Este	Norteamericanos	Rusos	Árabes	UE	Gitanos	Judíos	Latinos	Africanos	Españoles
TOTAL	(765)	6,7	6,3	6,4	5,6	6,4	6,9	5,1	5,4	7,6	7,2	7,9
País donde nació:												
Norte de África	(237)	6,8	6,2	6,4	5,3	8,2	7,2	5,3	4,2	6,9	7,0	7,6
Latinoamérica	(304)	6,4	6,3	6,2	5,6	5,1	6,8	5,0	6,1	8,4	6,9	8,1
Asiáticos	(77)	7,9	6,0	6,5	5,0	5,7	7,0	4,5	5,5	6,8	6,5	8,1
Africanos de raza negra	(130)	6,5	6,6	6,7	6,1	6,3	6,8	5,5	5,8	7,1	8,6	7,7

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

En las investigaciones realizadas sobre actitudes hacia los inmigrantes se pregunta por “los europeos de la UE” y por los “sudamericanos”, por lo que, de acuerdo con lo hallado en otras investigaciones, la valoración asignada a los primeros ha sido siempre alguna décima superior a la asignada por los españoles a los segundos, de manera que se confirma el ranking de valoraciones habitualmente encontrado: europeos de la UE, sudamericanos, europeos del Este, asiáticos, africanos de raza negra, norteamericanos y judíos, rusos, árabes y musulmanes, y gitanos. Resulta siempre curioso comprobar la baja valoración asignada a los norteamericanos, que probablemente se debe a la denominada “memoria histórica” (pérdida de California, Florida, Cuba, Filipinas, Puerto Rico, etc.), al “anti-imperialismo” todavía subyacente en el electorado español de izquierdas, y en general a cierta animosidad también histórica a los “anglosajones”, aunque es posible que haya también cierto ingrediente de “ocultación” de admiración y envidia al país hegemónico, especialmente después de la caída del muro de Berlín en 1989.

Pero, cuando se pregunta a los inmigrantes por su opinión respecto a cuál es la evaluación que hacen los españoles de estos mismos grupos de nacionales de distintos países, se observa que, coincidiendo con lo que responden los españoles, perciben que éstos tienen una actitud más positiva hacia los europeos de la UE. Pero, contrariamente a lo que afirman los propios españoles, los inmigrantes opinan que los españoles valoran más a los norteamericanos que a los sudamericanos, y luego, en orden descendente, a los europeos del Este, asiáticos, africanos de raza negra, árabes o norteafricanos y gitanos. Es decir, la única diferencia entre el ranking de valoración que hacen los españoles y el que los inmigrantes “perciben” en los españoles, es la de atribuir a los españoles una actitud más positiva hacia los norteamericanos de la que los propios españoles son conscientes o quieren reconocer. El resto del ranking es igual en ambos casos, por lo que parece que podría formularse como hipótesis la de que los españoles valoran más a los norteamericanos de lo que quieren reconocer, porque en la cultura española no es “políticamente correcto” admirar a los norteamericanos, sino que es más “progre” el criticarlos. No es éste, sin embargo, el lugar para profundizar en este análisis. Lo importante es señalar, sin embargo, que los españoles valoran más a los inmigrantes sudamericanos que a los africanos de raza negra, y a éstos más que a los árabes o norteafricanos, y que los inmigrantes perciben perfectamente estas distintas valoraciones de los españoles hacia ellos. Además, los inmigrantes se percatan perfectamente de que el grupo más discriminado socialmente por los españoles es el de los gitanos (Gómez Alfaro, 1993), que, como he argumentado en muchas otras ocasiones, ni son extranjeros (ni por tanto inmigrantes, salvo los rumanos-gitanos), ni son de otra raza, (aunque investigaciones muy recientes señalan que los primeros gitanos que se establecieron en España, los maragatos, procedían de la India), puesto que su mezcla (mayor de lo que los gitanos y payos querrían admitir) con otros pueblos de la península, implica que ni unos ni otros pueden ya argumentar ser razas puras (si es que alguna raza lo es).

Finalmente, se ha preguntado a los inmigrantes por la valoración que ellos mismos asignan a los nacionales de diferentes países del mundo. No es sorprendente que los inmigrantes valoren más sobre todo a su propio grupo, de manera que los inmigrantes procedentes del Norte de África valoran más a los árabes y musulmanes que a ningún otro grupo, los latinoamericanos valoran más a los latinoamericanos, y los africanos de raza negra valoran más a los africanos de raza negra. Solo los asiáticos afirman valorar más a los españoles que a sí mismos, confirmando el estereotipo de que los orientales tienen un sentido de la etiqueta y de la humildad que les impide autovalorarse más de lo que valoran a otros, en este caso precisamente a sus "anfitriones". En segundo lugar, todos los inmigrantes coinciden en valorar a los españoles más que a ningún otro grupo de nacionales (excepto los asiáticos, como se ha indicado, que los valoran en primer lugar), algo que puede interpretarse como un gesto de agradecimiento hacia el país que les ha acogido, aunque tampoco debe descartarse que realmente responda a sus sentimientos auténticos. Pero, en tercer lugar, los norteafricanos y asiáticos valoran a los europeos occidentales, mientras que los latinoamericanos valoran a los africanos de raza negra y éstos a los latinoamericanos, lo que sugiere unas simpatías recíprocas que no podrían explicarse por afinidades lingüísticas ni religiosas, ni siquiera culturales, por lo que habría que buscar la explicación en otros elementos (¿posiblemente históricos?).

Sin entrar en el comentario de todas y cada una de las semejanzas y disparidades, si hay algunos resultados que no parecen ser atribuibles al azar, sino que más bien responden a sentimientos reales. Así, por ejemplo, no parece casual que los norteafricanos asignen la valoración más baja a los judíos (por cierto, la valoración absoluta más baja de todas las que los cuatro grupos de inmigrantes han dado a cualquiera de los once grupos nacionales propuestos), o que los latinoamericanos sean el único grupo de inmigrantes que valora más a los judíos que a los árabes o musulmanes, o que los asiáticos (principalmente chinos) valoren a los rusos muy por debajo de los norteamericanos, o que los europeos occidentales sean mejor valorados que los norteamericanos por parte de los cuatro grupos de inmigrantes. En cualquier caso, precisamente porque la valoración que asignan los cuatro grupos de inmigrantes a los norteamericanos no es precisamente alta, debe descartarse que su percepción de que sean el segundo grupo mejor valorado por los españoles no es el resultado de una "proyección" a los españoles de su propia valoración. Además, los cuatro grupos de inmigrantes valoran más a los latinoamericanos que a los norteamericanos, mientras que afirman lo contrario de los españoles, como se indicó anteriormente. Y, finalmente, tampoco parece fruto de la casualidad comprobar que los gitanos son el grupo menos valorado por los españoles, el grupo que los inmigrantes perciben como peor valorado por los españoles, y también el grupo peor valorado por los propios inmigrantes (excepto los norteafricanos, que valoran aún peor a los judíos). Debe admitirse que los gitanos tienen razón cuando se quejan de ser el grupo social más excluido socialmente en cualquier sociedad, y el que menos atención recibe de ningún organismo nacional o internacional de asistencia a minorías o grupos sociales marginados.

Opinión respecto a la Influencia de la Inmigración sobre el Paro

Una de las consecuencias de la inmigración sobre la sociedad española a la que habitualmente se hace referencia es la de que aumenta el paro, pues “los inmigrantes quitan los empleos a los españoles”. En realidad, no es esta la primera ni la última vez que la sociedad, y sobre todo los “creadores de opinión”, llegan a la falsa conclusión de que si dos fenómenos varían juntos es que co-varían, es decir, que uno es causa del otro. Siendo así que entre 1992 y 1996 las tasas de paro en España llegaron a sus niveles máximos, muy superiores a los de años precedentes, y puesto que esa situación se daba al tiempo que España, como se ha indicado, comenzaba a recibir crecientes contingentes de inmigrantes desde 1991, los “creadores de opinión” y la sociedad en general (receptores pasivos de esas opiniones) llegaron a la conclusión de que los inmigrantes eran los responsables de que aumentase el paro. Sin embargo, a partir de 1996 el paro comenzó a disminuir de forma significativa, y no ha dejado de hacerlo hasta el 2001, mientras que el número de inmigrantes no ha hecho otra cosa que aumentar, incluso a un ritmo crecientemente acelerado. No parece necesario, en consecuencia, ofrecer ningún otro argumento para rechazar la hipótesis (que algunos daban como verdad absoluta) de que la inmigración aumenta el paro.

Tabla 12. Opinión de los Españoles respecto a la Influencia de la Inmigración sobre el Paro, y Opinión de los Inmigrantes sobre la Relación entre Inmigración y Paro

ESPAÑOLES	III-92	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Más Paro	62%	55%	57%	50%	55%	53%	46%	49%	41%	43%
No Afecta	34	40	39	45	40	42	47	46	53	52
NS/NC	4	5	4	5	5	6	7	5	6	5

	Total	Les quitan trabajos a los españoles	Hacen trabajos que los españoles no quieren hacer	Ns/Nc
TOTAL	(765)	4%	83	13
País donde nació:				
Norte de África	(237)	3%	85	11
Latinoamérica	(304)	4%	88	8
Asiáticos	(77)	6%	71	22
Africanos de raza negra	(130)	3%	73	24

Fuente: J. DIEZ NICOLÁS y M.J. RAMÍREZ LAFITA, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Los datos indican que, efectivamente, entre 1992 y 1996 los españoles creían mayoritariamente que la inmigración aumentaba el paro, pero desde 1997 la proporción que opina que la inmigración no influye sobre el paro es ligeramente superior a la de quienes creen que incrementa el paro. En cierto modo, la opinión pública ha reaccionado antes que muchos “creadores de opinión”, que siguen empeñados en que la inmigración crea paro porque los inmigrantes quitan el trabajo a los españoles. Es cierto que las diferencias entre ambas proporciones han sido siempre peque-

ñas, pero también es cierto que el cambio de opinión se ha producido precisamente en cuanto el paro comenzó a disminuir.

La opinión entre los inmigrantes es mucho más unánime y contundente, ya que la casi totalidad de ellos opina que los inmigrantes “hacen trabajos que los españoles no quieren hacer”, y sólo una escasa minoría afirman que “les quitan el trabajo a los españoles”.

La Xenofobia y el Racismo de los Españoles

Desde 1991 he defendido la hipótesis, contrastada repetidamente con la realidad, de que el grado de xenofobia o racismo en España es bajo, bajo en términos relativos, al compararlo con otros países europeos, ya que en términos absolutos cualquier grado de racismo o xenofobia, por pequeño que sea, es rechazable y condenable. Los medios de comunicación, que tanto han contribuido con su condena de cualquier acto de racismo o xenofobia a crear una opinión pública tolerante y contraria a cualquier tipo de exclusión social, no han resistido sin embargo la tentación de generalizar cualquiera de esos actos de racismo y xenofobia a toda la sociedad española, haciéndola aparecer como una sociedad muy racista (Calvo Buezas 1997; Fundación CIPIE y OPI, 1999).

Tabla 13. Índice de Xenofobia de los Españoles, 1991-2000

Inmigrantes	Índice de Xenofobia											
	Marzo '91	Marzo '92	Marzo '93	Marzo '94	Marzo '95	Octubre '95	Diciembre '96	Diciembre '97	Noviemb. '98	Octubre '99	Octubre '00	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
0 Nada xenófobo	16,7	14,3	17,9	19,6	20,9	19,3	21,4	24,7	33,0	28,8	24,8	
1	18,0	15,1	17,2	15,3	20,2	19,6	18,8	22,2	21,4	20,0	20,0	
2	22,0	21,8	24,4	21,7	23,5	21,3	20,8	18,5	16,5	18,0	18,5	
3	16,5	17,6	16,7	17,7	14,8	15,9	16,7	15,7	12,3	12,9	15,0	
4	10,5	11,8	10,6	11,0	8,4	9,8	9,9	8,2	6,5	9,5	9,2	
5	6,1	5,7	4,9	5,8	3,7	4,3	5,4	3,6	3,5	4,2	4,4	
6	3,2	5,4	3,5	2,5	2,4	2,6	2,5	2,2	1,7	2,3	1,5	
7	2,8	3,3	1,3	2,2	1,7	2,1	0,9	1,4	1,7	1,4	2,1	
8	1,6	1,6	1,2	1,7	1,6	1,5	1,1	1,2	1,0	0,7	2,0	
9	0,8	1,2	1,1	0,8	1,0	0,9	1,1	1,1	1,0	1,1	0,7	
10	0,4	0,4	0,4	0,6	0,8	1,2	0,8	0,3	0,3	0,4	0,8	
11	0,8	0,8	0,5	0,6	0,3	0,6	0,3	0,5	0,5	0,3	0,2	
12	0,2	0,6	0,2	0,2	0,3	0,3	0,2	0,1	0,2	0,1	0,4	
13	0,1	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2	0,0	0,2	0,1	0,2	0,3	
14 Muy xenófobo	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1	
Media de xenofobia	2,6	2,9	2,5	2,5	2,3	2,5	2,3	2,1	1,9	2,0	2,3	
% Coef. Variación	87	83	88	90	98	97	94	102	118	107	103	

Fuente: J. DÍEZ NICOLÁS y M.J. RAMÍREZ LAFFA, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid

No parece haber importado que muchos otros estudios serios, además de las encuestas que aquí se comentan, sugiriesen que las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes eran poco racistas y xenófobas (siempre en términos relativos), o que así lo demostrasen los datos comparados internacionales con gran número de países (Díez Nicolás, 1999^a), o que así lo afirmara incluso un organismo internacional e independiente como el Observatorio Europeo para la Lucha contra el Racismo y la Xenofobia (European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, 1998; ECRI, 1999). Lo importante parece haber sido, para muchos medios de comunicación, poder defender un “buen titular” aunque para ello haya sido necesario “sacrificar la verdad”, exagerando los actos de xenofobia y racismo que ha habido y que hay en la sociedad española.

Los datos demuestran que, efectivamente, el nivel de xenofobia de los españoles parece haber sido bajo durante esta última década, aunque ha aumentado levemente, pero sin interrupción, desde 1998, posiblemente como consecuencia del debate político (especialmente a causa de la tramitación de dos leyes sobre inmigración y extranjería en un solo año natural, el 2000, aunque en dos legislaturas distintas).

Tabla 14. Índice de Xenofobia según la Edad, y Percepción por parte de los Inmigrantes de Cudles son los Grupos Sociales que presentan Mayores y Menores Grados de Xenofobia

ESPAÑOLES (OCTUBRE 2000)	Total	Nada xenófobo	Poco xenófobo	Algo xenófobo	Muy xenófobo
TOTAL	(1212)	(300)	(466)	(365)	(81)
Edad: Menos de 30 años	26%	32%	27%	23%	15%
De 30 a 49 años	34	38	37	29	23
De 50 a 64 años	22	17	21	21	41
Más de 65 años	18	12	15	27	21

INMIGRANTES	Más xenófobos y racistas		INMIGRANTES	Menos xenófobos y racistas	
	1ª Mención	1ª y 2ª Mención		1ª Mención	1ª y 2ª Mención
Total	(765)	(765)	Total	(765)	(765)
Personas mayores	10%	13%	Jóvenes	13%	15%
Cabezas rapadas / Neonazis	5	8	Gente mayor	5	5
Catalanes	3	4	Andaluces	1	2
Jóvenes	7	9	Clase baja/Pobres	4	5
Clase alta/Ricos	8	11	Clase Media	1	3
Vascos	1	2	Personas cultas	2	3
Bajo nivel cultural	2	3	Mujeres	2	4
Derechas / Ultra derecha	1	2	Izquierdas	1	2
Hombres	2	2	Hombres	1	2
Mujeres	2	2	Estudiantes, Universitarios	1	3
Otros	8	13	Canarios	2	2
NS/NC	51	51	Otros	11	11
			NS/NC	58	58

Fuente: J. DIEZ NICOLÁS y M.J. RAMÍREZ LAFITA, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid 2001, y *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Por otra parte, los datos sugieren que el grado de xenofobia y racismo de los españoles es algo mayor entre los de más edad que entre los más jóvenes. Y los inmigrantes coinciden en señalar, cuando se les pide que contesten de forma espontánea, qué grupos sociales son más y menos xenófobos o racistas, que los más xenófobos son las personas mayores, y los menos xenófobos los más jóvenes. Una vez más, por tanto, los propios inmigrantes parecen validar la información que proporcionan las encuestas entre españoles.

Tabla 15. Discriminación o Mal Trato recibido por los Inmigrantes en diferentes Situaciones

INMIGRANTES	Total	Alquiler vivienda		Barrio		Al pedir trabajo		Comercios		Lugares de ocio		Instituciones educativas	
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
TOTAL	(765)	33	62	28	69	44	52	27	70	28	66	16	73
País donde nació:													
Norte de África	(237)	38	53	35	60	51	45	32	64	36	56	15	71
Latinoamérica	(304)	24	72	19	79	37	60	18	80	17	78	12	79
Asiáticos	(77)	21	74	26	73	29	66	29	70	26	69	16	78
Africanos de raza negra	(130)	45	52	40	57	58	38	38	59	38	56	24	62

INMIGRANTES	Total	Instituciones religiosas		Instituciones públicas		En la calle		Transportes públicos		Instituciones sanitarias	
		Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
TOTAL	(765)	13	77	22	74	34	63	28	69	19	75
País donde nació:											
Norte de África	(237)	15	72	23	70	39	56	29	65	21	71
Latinoamérica	(304)	9	83	16	81	26	71	18	78	14	80
Asiáticos	(77)	10	82	18	77	31	66	25	71	14	78
Africanos de raza negra	(130)	19	70	31	65	40	58	41	57	23	71

Fuente: J. Díez Nicolás y M.J. Ramírez Lafita, *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001.

Sin embargo, queda por aclarar si, desde la perspectiva de los propios inmigrantes, los españoles son o no xenófobos o racistas. Para ello, se les preguntó si habían sido objeto de discriminación o mal trato en diversas situaciones, comprobándose que la proporción que contestó afirmativamente superó el 50% sólo en dos casos entre los norteafricanos y los africanos en el trabajo (o al pedir trabajo) (Actis, 1999; Cachón, 1999). Y en otros cuatro casos, todos ellos citados por los africanos subsaharianos, la proporción fue del 40% o superior: al alquilar la casa en que viven, en los transportes públicos, en el barrio en el que viven, y en la calle. Una vez más debe subrayarse que el hecho de que uno de cada tres o uno de cada cuatro inmigrantes haya sufrido discriminación o mal trato en cualquier situación es algo grave y reprobable, y en modo alguno se trata de minimizar su importancia. Pero es también cierto que la mayoría de los inmigrantes no parece haber sufrido malos tratos ni discriminación en la mayor parte de las situaciones cotidianas, y muy especialmente en su trato con instituciones religiosas, instituciones educativas, instituciones sanitarias y, lo que es más importante aún, en instituciones públicas en general (pues la mayoría de las educativas y sanitarias también son públicas). Por otra

parte, se observa que latinoamericanos y asiáticos parecen haber sufrido discriminación en menor medida que norteafricanos y subsaharianos.

Tabla 16. Comparación del Racismo de los Españoles por Comparación con el de Otros Países Europeos, según los Españoles y los propios Inmigrantes

ESPAÑOLES	III-93	III-94	III-95	X-95	XII-96	XII-97	XI-98	X-99	X-00
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1.200)	(1.219)	(1.204)	(1.209)	(1.213)	(1.212)
Más racistas en España	11%	12%	12%	11%	13%	14%	14%	12%	14%
Igual	53	55	54	58	59	64	59	64	62
Menos racistas en España	26	25	24	22	17	15	21	17	17
NS/NC	9	8	10	9	12	7	6	6	7

INMIGRANTES	Total	Más racistas los españoles		Menos racistas los españoles		Ns/Nc
			Igual			
TOTAL	(765)	9%	34	44	13	
País donde nació:						
Norte de África	(237)	14%	31	43	12	
Latinoamérica	(304)	7%	39	45	9	
Asiáticos	(77)	3%	31	48	18	
Africanos de raza negra	(130)	7%	32	45	17	

Los españoles piensan mayoritariamente que son tan racistas y xenófobos como otros países europeos, pero la proporción de los que creen que son menos racistas que los europeos es algo mayor que la de quienes creen que son más racistas que los europeos. Sin embargo, todos los grupos de inmigrantes opinan mayoritariamente que los españoles son menos racistas que los europeos, y solo una pequeña proporción opina que son más racistas que los europeos. En otras palabras, los españoles se juzgan a sí mismos más críticamente que los propios inmigrantes, lo que no deja de ser sorprendente, pues cabría esperar precisamente lo contrario. Es posible que la mayor benevolencia de los inmigrantes al juzgar a los españoles se deba a cierto "agradecimiento" por ser el país de acogida, pero también es posible formular la hipótesis de que los españoles son más autocríticos porque el mensaje que reciben a través de los medios de comunicación es el de que los españoles son muy xenófobos y racistas, como antes se ha indicado.

Conclusiones

Varias son las conclusiones que pueden derivarse de la comparación entre las actitudes y opiniones de los españoles sobre la inmigración con las de los propios inmigrantes.

En primer lugar, unos y otros coinciden en que es preferible para los inmigrantes y para la sociedad española que los inmigrantes vengan a España para períodos largos o incluso de forma permanente, y que vengan con su familia. Además, la realidad de los inmigrantes es que la mayoría viven ya con su familia en España o están intentando traer a su familia a España.

Segundo, los españoles son partidarios de una política de dispersión de los inmigrantes por barrios (en lugar de concentrarlos) para favorecer su integración en la sociedad española, opinión con la que también coinciden los propios inmigrantes. Pero, además, los españoles no perciben que el número de inmigrantes que viven en donde ellos viven sea grande, si bien la proporción que lo percibe ha ido aumentando al aumentar el número de inmigrantes que hay en España. Y, confirmando esta percepción, los inmigrantes afirman mayoritariamente vivir en barrios donde la mayoría de los habitantes son españoles (y sólo una minoría dice vivir en barrios donde predominan los inmigrantes).

Tercero, los españoles son mayoritariamente partidarios de favorecer la integración de todos los inmigrantes en la sociedad española, aunque muestran una significativa preferencia por integrar a los sudamericanos. Y los inmigrantes latinoamericanos son los que afirman sentirse más integrados en la sociedad española, mientras que los africanos de raza negra son los que afirman sentirse menos integrados.

Cuarto, y probablemente a causa de lo anterior, los latinoamericanos son los inmigrantes que tienen un trato más frecuente con españoles, y los africanos de raza negra son los que tienen un trato menos frecuente con ellos. Por el contrario, los asiáticos y los subsaharianos son los que tienen relaciones más frecuentes con personas de su país, mientras que los latinoamericanos son los que se reúnen con compatriotas con menos frecuencia. Además, tanto españoles como inmigrantes opinan que los latinoamericanos son los inmigrantes que muestran mayor interés en relacionarse con españoles, aunque los españoles opinan que los que muestran menos interés son los árabes o norteafricanos, mientras que los inmigrantes opinan que son los asiáticos (que no estaban incluidos en la lista presentada a los españoles) y los árabes o norteafricanos. Naturalmente, la composición de la población del lugar donde viven los inmigrantes tiene gran influencia respecto a con quién se relacionan, de manera que los que viven en barrios donde predominan los inmigrantes se relacionan con inmigrantes en mayor medida que los que viven en barrios donde la mayoría de los residentes son españoles. (Una razón más para favorecer la dispersión, y no la concentración, de los inmigrantes por barrios).

Quinto, mientras que los españoles creen que los principales obstáculos para la integración social de los inmigrantes son la religión, las costumbres o el idioma, los inmigrantes opinan que son la falta de trabajo y el idioma.

Sexto, españoles e inmigrantes parecen ser bastante tolerantes respecto a las relaciones mixtas de pareja, de manera que los españoles mayoritariamente aceptarían que una hija suya se enamorase de un inmigrante, y los inmigrantes aceptarían aún en mayor medida que una hija suya se enamorase de un español.

Séptimo, españoles e inmigrantes no difieren excesivamente en su valoración de los habitantes de diferentes zonas del mundo, aunque los instrumentos de medida en este caso no son totalmente comparables. Debe subrayarse, sin embargo, que los

inmigrantes perciben con bastante exactitud cual es la actitud de los españoles hacia los habitantes de diferentes zonas del mundo, si bien difieren significativamente en relación con los norteamericanos, pues mientras que los españoles afirman valorarlos menos que a sudamericanos, europeos del este e incluso que a los africanos de raza negra, los inmigrantes opinan que los españoles valoran a los norteamericanos solo algo menos que a los europeos occidentales, pero desde luego más que a los demás grupos citados.

Octavo, españoles e inmigrantes (sobre todo estos últimos) coinciden también en que los inmigrantes no incrementan el paro, en que los inmigrantes no les quitan el trabajo a los españoles, una cuestión que es confirmada por la realidad, pues mientras que el paro aumentó y luego disminuyó entre 1991 y el 2001, el número de inmigrantes no ha hecho otra cosa que aumentar.

Noveno, españoles e inmigrantes coinciden en que la xenofobia y el racismo están inversamente relacionados con la edad entre los españoles. La mayoría de los inmigrantes afirman no haber sufrido malos tratos ni discriminación en una variedad de situaciones sociales habituales y cotidianas, pero parecen haber sufrido discriminación en cierta mayor medida al buscar trabajo, al alquilar la vivienda o en el barrio en el que viven, pero apenas en las instituciones religiosas, educativas, sanitarias o públicas en general. Además, mientras que los latinoamericanos son los que menos se quejan de haber sido objeto de discriminación, los subsaharianos son los que más mencionan esas lamentables experiencias.

Finalmente, y en décimo lugar, tanto españoles como inmigrantes afirman que los españoles son menos racistas y xenófobos que otros europeos, pero los españoles son más críticos de sí mismos que los inmigrantes (posiblemente porque los medios de comunicación les crean mala conciencia). Estudios internacionales e independientes respaldan inequívocamente la opinión de los propios inmigrantes relativa a la menor xenofobia y racismo de los españoles (y suecos) en comparación con otros países europeos (Comisión Europea, 1997).

BIBLIOGRAFÍA

- ACTIS, Walter; DE PRADA, Miguel A. y PEREDA, Carlos (1999), *Immigración y trabajo en España. Trabajadores inmigrantes en el sector de la hostelería*, Colectivo IOÉ, IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 5, Madrid.
- CACHÓN, Lorenzo (con la colaboración de Rocío Moldes), (1999), *Prevenir el racismo en el trabajo en España*, IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 6, Madrid.
- CALVO BUEZAS, Tomás (1997), *Racismo y solidaridad de españoles, portugueses y latinoamericanos. Los jóvenes ante otros pueblos y culturas*, Ediciones Libertarias, Madrid. CIRES (1991, 1992, 1993, 1994, 1995 y 1996), "Actitudes hacia los inmigrantes", en *La Realidad Social en España* (Dtor. Juan Díez Nicolás), Fundaciones BBV, Caja de Madrid y BBK, Bilbao y Barcelona. Comisión Europea (1997), *Racism and Xenophobia in Europe*, Eurobarometer Opinion Poll nº 47.1, Luxembourg. Díez NICOLÁS, Juan (1998), *Actitudes hacia los inmi-*

grantes, OPI, IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid. Díez NICOLÁS, Juan (1999 a), *Identidad Nacional y Cultura de Defensa*, Ed. Síntesis, Madrid. Díez NICOLÁS, Juan (1999 b), *Los Españoles y la Inmigración*, OPI, IMSERSO, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid. Díez NICOLÁS, Juan y M^a José RAMÍREZ LAFITA, *La Inmigración en España: Una Década de Investigaciones*, IMSERSO, Madrid, 2001. Díez Nicolás, Juan y M^a José RAMÍREZ LAFITA, *La Voz de los Inmigrantes*, IMSERSO, Madrid, 2001. ECRI (1999), *Informe sobre España*, Comisión Europea contra el Racismo y la Intolerancia, Estrasburgo. European Monitoring Centre on Racism and Xenophobia, "The Situation regarding Racism and Xenophobia in the European Community" Looking Reality in the Face (highlighting examples of good practice), Annual Report 1998, Part II.

Fundación CIPIE y Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), (1999). "Inmigración y racismo. Análisis de radio, televisión y prensa española". Octubre, noviembre y diciembre 1999. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. GIMÉNEZ ROMERO, Carlos, (1994 b), "El caleidoscopio cultural europeo: entre el localismo y la globalidad", *Documentación Social*, nº 97, monográfico sobre interculturalidad, Madrid.

GÓMEZ ALFARO, Antonio (1993), "Españoles gitanos: una historia de amores y desamores", en VVAA, *Racismo y Xenofobia: Búsqueda de las raíces*, págs. 189-201, Fundación Rich. IMSERSO (1998), *La Inmigración y el Asilo en España*, Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

IZQUIERDO ESCRIBANO, Antonio (1996), *La inmigración inesperada*, Trotta, Madrid. Naciones Unidas (1997), *Migración Internacional y Desarrollo*, ST/ESA/SER.A/164, Nueva York.